

Villareal y S. Pascual

I

La historia de Villareal está tan íntimamente unida á la de San Pascual Bailón, que vemos difícil pueda uno ocuparse de aquella villa sin hacer mención del santo del Sacramento. Así le ocurre á nuestro ilustrado compañero don Juan Antonio Balbas quien, al hacernos en estas páginas un verdadero resumen de la historia de Villareal, no puede prescindir, y en efecto no prescinde, de todo aquello que tiene relación con este santo.

Y la verdad es que no podía ser de otra manera. Los villarealenses sienten tal afecto, tan considerable devoción hácia el humilde pastorcito que en vida supo cautivarles con su virtud y después de muerto les viene favoreciendo con tan prodigiosos milagros, que desde que se constituyeron en verdaderos depositarios de su cuerpo venerando, no conciben que se hagan fiestas, que se celebren ferias, que se diviertan con toda clase de regocijos sin que á todos ellos presida y concurra la devoción á su Santo. Viene á ser esta devoción como una segunda naturaleza de los buenos hijos de Villareal. Y de tal modo tienen como suyo á San Pascual que no han titubeado, cuando de defender sus reliquias se trataba, en ponerse frente á todas las autoridades y promover espantosos tumultos siempre que han creído que trataban de robarles tan sagrado depósito.

Y ¿qué tiene de extraño que así suceda cuando vemos á Villareal completamente transformado los días en que se celebran las fiestas de su santo patrono? Vístese de gala como en

las grandes solemnidades; adórnanse sus calles con arcos de triunfo, ostentando las imprescindibles banderitas y gallardetes; abundan las colgaduras é iluminaciones, especialmente con sus farolitos á la veneciana; óyense por todas partes los alegres sonos de las charangas y percíbese la alegría que rebosa en todos los semblantes de vecinos y forasteros ansiosos y contentos de festejar al santo por quien sienten tan admirable devoción. Ahí están que no podrán desmentirnos las fiestas de su canonización, las de sus centenarios, las que se celebraron á causa de la peregrinación eucarística de 1899 y las que continuamente y sin interrupción vemos todos los años, ora en Mayo, ora en Septiembre, según así convenga á las necesidades de la población. El sepulcro de San Pascual se convierte durante esos días en el centro de la peregrinación de sus devotos, y lo que fué convento de Franciscanos descalzos de Nuestra Señora del Rosario viene á convertirse en capilla para el culto casi único de San Pascual.

Como prueba de lo que hemos dicho anteriormente, podemos recordar aquí que los organizadores del último certamen de San Pascual pusieron un tema curioso en extremo y digno de ser tratado por alguno de nuestros escritores. Titulábase «Historia de Villareal relacionada con San Pascual». Esto mismo nos mueve á ocuparnos hoy, de las vicisitudes porque ha pasado el sepulcro de San Pascual desde el fallecimiento del santo hasta nuestros días. No pretendemos dar noticias nuevas, sino concretarnos á recopilar lo más interesante de cuanto sobre el mismo sepulcro dicen los muchos historiadores que ha tenido nuestro santo y reproducir algunos documentos que creemos poco conocidos. Como á la mayoría de nuestros lectores no les será fácil consultar las vidas de San Pascual escritas por los PP. Giménez (1), Panes (2), Gutiérrez (3), José de Jesús (4), Belando

(1) Chronica del B. Fray Pasqual Baylon de la orden del P. S. Francisco hijo de la Provincia de S. Juan Baptista de los frayles descalzos del Reyno de Valencia.—Por Fray Ivan Ximenez, Custodio de la misma Prouincia.—Dirigida al Rey nuestro Señor Don Phelipe III.—Con privilegio real—Impressa en Valencia junto al molino de Rouella, Año 1601 8.º de 8 hojs. prels., 652 pags. de texto y 22 hojs. de tabla.

(2) Vida de S. Pascual. Valencia 1655. Un tomo en 4.º.

(5), Taler

El P. Fr.
cual en la
Juan Baut
lencia. No

(3) El
Pascual» c
8.º Fué un

(4) Cie
que á S. P
votos, los
Noble, m
la magesta
el resto, en
Baylon.—I
lienço de l
ma del Pad
hijos de la
Provincia d
Descalsos:

canse reale
ñor D. Fr.
&c.—Con li
pressor del
Rovella. 16
536 pags. d

(5) Hist
lon, con un
el P. Fr. Ni
Provincia d
cha Observe
lencia.—Co
Viuda de G
—4.º, 12 hoj

(6) Vida
de la provin
zos de la R
Francisco en
Juan Bautis
finidor, Exa
Chronista de
Señora Doña
la dedica al
junto al Ho
hojs. prels.,

(7) Vida,
to, S. Pascu

(5), Talens (6) y Salmeron (7); por los señores Arta

El P. Fr. Antonio Panes escribió además la vida de San Pascual en la 1.^a parte de sus «Cronicas de la Provincia de San Juan Bautista,» obra en dos tomos en folio impresa en Valencia. No las he visto.

(3) El P. Fr. Isidoro Gutiérrez escribió la «Vida de San Pascual» que fué impresa en Valencia, 1702 en un tomo en 8.^o Fué un compendio que no he visto.

(4) Cielos de fiesta, mysas de Pascua, en fiestas reales, que á S. Pascual coronan sus mas finos y cordialísimos devotos, los myy esclarecidos hijos de la myy Ilustre, myy Noble, myy Leal y Coronada Ciudad de Valencia, que con la magestad de la más luzida pompa, echó su gran devoción el resto, en las fiestas de la Canonizacion de San Pascual Baylon.—Retratalas en mal formados rasgos, en el vistoso lienço de los cielos, el toscó pincel de la menos diestra pluma del Padre Fray Joseph de Jesus, el menor de los menores hijos de la Santa Madre, de S. Pascual, la myy reformada Provincia de S. Iuan Bautista, de Regiosos (sic) Franciscos Descalsos: sita en los Reynos de Valencia y Murcia.—Dedicanse reales fiestas, tan de los cielos al Ilustris. y Excel. señor D. Fr. Ivan Thomas de Rocaberti, Arçobispo de Valencia, &c.—Con licencia: en Valencia: Por Francisco Mestre, Impresor del S. Tribunal de la Inquisición, junto al molino de Rovella. 1692.—4.^o 16 hojs. prels., una lámina del Santo, y 536 pags. de texto.

(5) Historia de los grandes milagros de S. Pasqual Baylon, con un breve resumen de su portentosa Vida. Su autor el P. Fr. Nicolás de Jesus Belando, predicador, y hijo de la Provincia de San Juan Bautista, de la Regular, y más estrecha Observancia de N. P. S. Francisco en el Reyno de Valencia.—Con licencia.—En Valencia, en la Imprenta de la Viuda de Gerónimo Conejos, enfrente San Martín, Año 1747.—4.^o, 12 hojs. prels. y 239 pags. de texto.

(6) Vida admirable del glorioso S. Pasqual Bailon, hijo de la provincia de San Juan Bautista de Religiosos Descalzos de la Regular i mas estrecha observancia de N. P. S. Francisco en el Reino de Valencia. Dispuesta por el P. Fr. Juan Bautista Talens, Lector de Sagrada Theologia, Ex-Difinidor, Examinador Sinodal del Obispado de Barcelona, i Chronista de su Provincia.—Sale á expensas de la Excma. Señora Doña Helena Lanuza, Marquesa de Dos-aguas, quien la dedica al mismo Santo.—Valencia. Por Benito Monfort, junto al Hospital de los Estudiantes. Año 1761.—4.^o, 10 hojs. prels., estampa del Santo y 420 pags. de texto.

(7) Vida, virtudes y maravillas del santo del Sacramento, S. Pascual Bailón. Escritas en resumen y compendio,

(8) y Gualtero (9) en italiano y Cortés (10), en castellano; ni las que publicaron los Bolandos (11), los cronistas de la orden franciscana y otros muchos autores de que no damos noticia por no hacer la lista demasiado extensa, no creo verán á mal que reunamos aquí unas cuantas noticias esparcidas entre algunos de estos autores y relacionadas con el sepulcro de San Pascual.

Sabió es que San Pascual tomó el hábito de franciscano descalzo en el convento de Elche, profesó en el de Monforte y residió además en los de Jumilla, Almansa, Villena, Ayora, Yecla, Valencia y Jativa de donde salió para el con-

por Fr. Pascual Salmeron. Lector de Sagrada Teología, y Ex-Difinidor, religioso descalzo de N. P. S. Francisco de la provincia de san Juan Bautista, de los reinos de Valencia y Murcia.—Nueva edición corregida y aumentada.—Valencia. [Imprenta de Juan Mariana]. 1858.—Un tomo en 4.º de 244 pags. y una estampa del Santo.—De esta obra se han hecho varias ediciones.

(8) El P. Fr. Cristobal de Arta procurador que fué de la causa de canonización, escribió: «Vita del Beato Pasquale Baylón» Roma 1672.

(9) Vita del glorioso S. Pasquale Baylón dell' Ordine de' Minori Scalzi della Provincia di S. Gio. Battista de Valenza.—Raccolta da Giuseppe Giovanni Gualtieri.—Seconda Impresione.—In Napoli per l' Erede del Pittante 1729.—Con Licenza de' Superiori.—4.º, lámina con la imágen del Santo, 6 hojs. prels., 451 pags. de texto y 5 pags. de índice y erratas.—La 1.ª impresion se hizo también en Nápoles el año 1723.

(10) Demonstraciones festivas con que la noble, antigua y siempre leal villa de Almansa celebró la canonización de su especial patrono, y abogado S. Pascual Baylón, de los Descalzos del S. P. S. Francisco, en su religiosísimo Convento de Santiago, adonde vivió, y obró muchos Milagros.—Escriviolas el Doct. Pedro Lvis Cortés, Rector de la Parroquia de la Villa de Ibi, &c. y Fiscal de la Justa Poética.—Y las saca á luz, D. Joseph Lopez de Huesca, Regidor perpetuo de la dicha Villa de Almansa, por su Magestad, natural de ella, y Governador general de los Estados de Cinchón (sic).—Y las dedica al Excelentísimo Señor Príncipe de Sabell, y Albano, Conde de Chinchón, Marques de S. Martín de la Vega &c.—En Madrid; en la Imprenta Real, por Mateo de Ilanos. Año 1693.—4.º, 12 hojs. prels. y 207 pags. de texto.

(11) Acta Sanctorum. Día 17 de Mayo. Tomo 4.º fol. 48.

vento de
murió el
religioso.

Estuvo t
de Pentec
acudían en
cuerpo en
cal viva á
estragos d
cerróse el
altar de la

La fama
extendiend
vida por su
cial Fr. Ju
pués de su
contrándolo
En vista de
estaba.

Solo hab
22 de Julio
sario provi
franciscano
que era obj
rosos devot
muchos mil
bien que ta
capa de cal.
dejarle limp
para suplica
efectuar tan
niente algun
solemnidade
vióse con so
paños meno
preciso que
entero.» Así

(Se c

vento de Nuestra Señora del Rosario de Villareal, donde murió el 17 de Mayo de 1592 á los 52 años de edad y 28 de religioso.

Estuvo tres días insepulto, los mismos tres días de Pascua de Pentecostés, siendo muy visitado de los enfermos que acudían en busca de su salud. Al tercer día se puso su cuerpo en una modesta caja de madera y se le cubrió de cal viva á fin de que se consumiera pronto y evitar algo los estragos de su descomposición. Hechas estas diligencias, cerróse el arca y colocáronla en un «vacío de la pared del altar de la Purísima Concepción.»

La fama de su santidad y de sus muchos milagros se iba extendiendo por todas partes. Y uno de los que le debían la vida por su milagrosa intervención fué el mismo P. provincial Fr. Juan Gimenez quien fué á Villareal ocho meses después de su muerte y quiso registrar el cuerpo del Santo encontrándolo todo cubierto de cal, pero incorrupto y entero. En vista de esto mandó que se cerrara la caja dejándola como estaba.

Solo habían pasado dos años desde su muerte, cuando en 22 de Julio de 1594 vino á visitar este convento, como comisario provincial, el P. Fr. Diego de Castellón. Los frailes franciscanos que eran testigos de la veneración frecuente de que era objeto el sepulcro del Santo por parte de sus numerosos devotos y de la que ellos también participaban por los muchos milagros de que se daba noticia, no encontraban bien que tan sagrado cuerpo permaneciera oculto bajo una capa de cal. Ansiosos por quitarle tan ordinaria envoltura y dejarle limpio de toda impureza, aprovecharon esta ocasión para suplicar á dicho comisario les permitiera abrir el arca y efectuar tan agradable ocupación. No vió en ello inconveniente alguno el P. Castellón y fué abierta la caja con las solemnidades de rigor; pero al quitar la cal que le cubría, vióse con sorpresa que «la cal había consumido el hábito y paños menores, reservando solamente de estos aquel pedazo preciso que defendía la honestidad: pero el cuerpo seguía entero.» Así lo dice uno de sus biógrafos.

MANUEL FERRANDIS.

(Se continuará)

Literatura aljamiada

Refleja ésta la influencia alcoránica en muchos de sus escritos y la bíblica en otros, ya del antiguo, ya del nuevo testamento. Como muestra de la primera clase trasladamos el «*alhadits* del devoto y la granada,» inserto en la página 73 de los Textos aljamiados; siendo ejemplo de la bíblica las «Eselencias de Aisa ó Jesús», página 33.

La palabra alhadits significa tradición mahometana, y la ciencia del alhadits una de las más cultivadas entre musulmanes, y también la más insustancial, pues tiene por base los dichos y hechos del profeta musulmán, comentados por sus más eminentes secuaces. Es así como la patrística entre católicos, pero al estilo agareno.

—Alhadits del alábid y de le mengrana—Dijo Chábir ben (hijo de) abdala, salió á nos el mensajero de Alá (Mahoma), *sála Atáh alúifi nasúlam* (ore Dios por él y salve), y dijo; delante (en otro tiempo) se fué Chibril (el angel Gabriel) de mi poder y me dijo; ya (oh) Mohámad (Mahoma), por aquel que me envió con la verdad que hay ada (ante) Alá, un siervo (devoto) de sus siervos, que há que sirve ada Alá tiempo ha de quinientos años sobre una montaña, y su ancheza y su largueza es trenta cobdos, y la rodea la mar por todas partes con cuatro mil leguas, y ha hecho manar á (para) él una fuente de agua dulce al pied de la montaña, y un arbol de mengranara que sale de él cada noche una mingrana para su mantenensia; pues cuando anochese deballa (baja) de la montaña y hace aluadu (alguado, ablución), y toma aquella ningrana y cómesela. Después vuélvese á su asála (oración) y demandó (rogó) á su Señor, honrado es y noble, que cuando llegase á él el plazo de la muerte que le resiba su arróh (espíritu) estando asachdado (orando), y que no diese lugar á la tierra ni á ninguna cosa para que lo permutase, ni lo gobañase (momificase?) ni lo consumiese hata (hasta) que lo revibde (resucite) Alá, y él estando asachdado. Y hizo Alá con él todo aquello, y yo paso por

donde él es
y hallamos
día del chu
(ensalzado
mis almala
el alchana
nó, siñó po
que t' he se
(cuenta) á e
que Yo he
le hizo Alá
aquella gra
que hizo en
sias que le h
tishacersela
mi siervo en
trándolo po
(oh) Señor,
dijo Alá, ho
metenlo del
te ha jalaca
testa), tú me
fué aquello
fué por tu pi
que me sirv
quién te aser
mar y sacó á
todos los día
sinó una vez
arróh (espíri
(go)? Dice,
siervo en el a
fé, las cosas
Mahoma).

Jesucristo e
honrados pro
cristiano sin
tratan á su m

donde él está asachdado cuando paso del cielo y cuando subo, y hallamos por sabiduría que este siervo lo revibdará Alá el día del chudisio y será pasado delante de Alá, azza nachala (ensalzado y alabado sea) Y dice Alá táala (enaltecido sea), ya mis almalaques (oh angeles míos), meted á este mi siervo en el alchana (paraiso) por mi piadad. Y dice el alábid (devoto), nó, siñó por mi obraye (obraje, virtud), Señor, por el tiempo que t' he servido. Y dice Alá, honrado es y noble, tomad conto (cuenta) á este mi siervo, ya mis almalaques, por las gracias que Yo he hecho sobr' él. Y tomanle cuenta por la gracia que le hizo Alá en darle vista en sus ochos (ojos), y no pagó solo aquella gracia con toda su servitud (virtud, obediencia) aquella, que hizo en tiempo de quinientos años, y quedan las otras gracias que le hizo Alá en su cuerpo sobradas sobr' él de sin sathacerselas ada Alá táala (ensalzado sea). Y dice Alá, meted á mi siervo en el fuego, ya mis almalaques. Y arrebatánlo rastrándolo por llevarlo al fuego. Y tórnase (el siervo) á gritar, ya (oh) Señor, méteme en l' alchana (paraiso) por tu piadad. Y dijo Alá, honrado es y noble, tornad á mi siervo. Y tornanlo y metenlo delante d' El. Y dice Alá táala. Ya (oh) siervo, quién te ha jalacado (creado), y tú no eras cosa ninguna? Dice (contesta), tú me has jalacado, ya Señor. Dice (replica Alá), é así fué aquello de parte tuya, ó fué por mi piadad? Dice, antes fué por tu piadad. Dice (Alá), quién te dió fuerza y poder para que me sirvieras quinientos años? Dice, tuya, Señor. Dice, quién te asentó en una montaña en medio de las ondas de la mar y sacó á tí el agua dulce de el agua salada, y sacó á tí todos los días una mengrana y no dan los mengranos fruta sinó una vez en el año? Y me demandaste que resibiese tu arróh (espíritu) y tú estando asachdado y hice aquello contí (go)? Dice, aquello fué por piadad mía sobre tí. Meted á mi siervo en el alchana. Dijo Chibril (arcangel S. Gabriel), á la fé, las cosas todas son por la piadad de Alá, ya Mohámad (oh Mahoma).

Esencias de Aisa (Jesús)

Jesucristo es venerado por los árabes como uno de sus más honrados profetas, sin embargo los moros no pueden ver un cristiano sin echarle improperios y maldiciones; respetan y tratan á su manera á los judíos, pero á los cristianos les llaman

perros malditos. Como muestra del respeto que profesan á Jesús, véase la siguiente relación aljamiada.

—Áisa (Jesús) ibno (hijo de) Mariám (María) hizo todas las dedicaciones (consagraciones), que nenguno las hizo más justas ni más riptadas (conforme á ley, rito) y guardadas, haramó, (prohibió) todo deleite, enseñó ley nueva dada por su Criador padeció tribulaciones, fué muy justo, reprendió my oradamente, atraía las gentes con milagros que hacía de parte de Dios, ensalzado sea (Alá táala), que le dió muchas gracias por su santa retitud, fué justo sin pecado, no hizo denuestos enta (contra) las gentes-ni enta su Criador, no tenía por qué hacer repintencia (arrepentimiento) porque no hizo pecado, que siempre era arrepriso (continente, prudente) enta (ante) Alá.

Tenía su justificación tan abierta la carrera (camino) entre El y su Criador, que no hacía sinó arracarse (arrodillarse) con dos arracas (genuflexiones) de asála (oración), y demandaba (pedía) por su menester y luego era fecho. Trató con gentes muy remotas q' era á El misterios, monestó (enseñó) á las gentes monestación (enseñanza) espléndida, y por mandado de Dios, sobhánoho, (gloria á El) se ausentó de las gentes, y fué en los cielos aposentado, y quedó su dotrina enseñada á sus discípulos.

Este justo no puede ser imitada su pureza; nunca alzó la mano sinó para obrar de caridad, ó para servir á su criador. Esta imitanza podríamos tomar d' este justo y subiríamos á los cielos, y es que todos los pecadores pueden hacer parte de su imitanza; aunque seamos entre gente remota, será el Señor con nosotros, si hacemos obras de merecimiento, despidiéndonos del mundo como este justo se despidió de sus discípulos encomendando la monestación (predicación, enseñanza) de su doctrina hasta que viniese el Paráclito, fin de todos los preceptos, señalandoles el final juicio y postrera edad y sus señales.

Y dijo á sus dicípulos, seréis como las lluvias del cielo, esparcidos por la tierra con la voz de mi Padre que son estos Evangelios, no los revoquéis en ningún tiempo hasta que mi Padre lo mande, sea fincable (asequible) á todos los que quieren esta verdad, no los nuezgan (mermen) ni supriman á los flacos ni á los grandes.

DR. PASCUAL MENEU.

Somni de nina

*Pera ma beurolguda nebodeta
Consuelito Closas y Bulló.*

Mama meva: aquesta nit
he somniat mils d' oronetas
que per sobre del meu llit
revolalen les pobretas.

La mes petita oroneta,
deixant á totes les grans,
me va picar la orelleta,
després me picá les mans.

¿No saps que 'm digué, mareta?
¿No ho saps.....? ¡Jo no te ho se dir!
Soc tan petita nineta
que 'l parlar me fa patir.

¡Ah! Ya sé. Me digué: «*Lito,*
es el sant de la mamá;
aixecat, jo 't felicito;
adeu, nena, hasta demá.»

M' he despertat asustada;
he vist plé de llum lo çel,
angelets á la portada
menjant coquetes en mel.

Llágrimes y rialletes
lo somni m' ha ocasionat.....
Dam les mans apretadetes;
mama, un bes..... ¡Felicitat!

ENRIQUE RIBÉS

Democracia

Sugestiva fué la frase «europeizar á España», como que significa una orientación social y política, un empeño patriótico para que nuestra nacionalidad, sobreponiéndose al dolor de sus recientes y tremendas desdichas, entre en el concierto de los pueblos cultos, fiando en la cultura y el trabajo su prosperidad y renombre: no menos simpático es el propósito perseguido por esclarecidos repúblicos de nacionalizar la Monarquía reinante, incorporando á esta forma orgánica de gobierno las conquistas de la Democracia, como poder social, no con un sentido doctrinario y de equilibrio, sino con un criterio racional, mediante el que respete el Estado las iniciativas individuales, no ponga trabas al desenvolvimiento de la acción social en cuanto aquéllas y ésta no conculquen la regla jurídica, que es el eje de todo progreso en las distintas direcciones de la actividad.

Hasta el presente la política ha estado al servicio de los hombres, precisamente de los más audaces, y á esto se debe la pérdida de nuestro poderío y el desprecio de nuestro nombre en el extranjero. Si hemos de cambiar de conducta en aras de la regeneración tan sentida y deseada, importa que los españoles, sin distinción de clases y partido, nos pongamos al servicio honesto y desinteresado de la política, para que ésta sea arte de gobernar los pueblos que tienen conciencia de sus destinos.

La Democracia, tomada esta palabra en sentido moderno, como régimen de opinión, se impone con su fuerza incontrastable, venciendo prejuicios y pasando por cima de arcaicas tradiciones: mediante ella cesará el estado constituyente en que nos hallamos: como meridionales nos pagamos de las formas, de las simples exteriorizaciones, cuando lo importante, lo que tiene valor real, es el fondo ó contenido; que éste satisfaga, y queden aquéllas para los espíritus superficiales.

Pero la democracia no ha de ser individualista, que tanto equivaldría á proclamar el atomismo disolvente é infecundo, mal avenido con las corrientes modernas que llevan por

doquier lo
cialista en
sorbido el
Estado, si
un espíritu
desideratu
abre paso
tractores.

La demo
das las ins
trativas, et
de tiránico
con los dic
tibles de la
dad que al
y el period
portaría; es
te régimen
opinión, no
das, sino pa
dose á los c
armonizar l
y sin el uso

Siendo la
los medianos
de clases, ni
tiene que su
dencia de lo

La ilustra
mediante ell
obligaciones
conciencia,
como, por de
de analfabeto
democracia e
ben consagra
país. Mientra
gados en las
rá muy lenta
presentan sus

doquier los gérmenes de la asociación; menos debe ser socialista en el sentido amplio de la palabra, quedando absorbido el individuo por la sociedad y la sociedad por el Estado, sino que, en mi sentir, debe estar informada por un espíritu societario, por un criterio armónico, que es el *desideratum* de la ciencia política, tendencia ésta que se abre paso y que á la postre triunfará á despecho de sus destructores.

La democracia, como fuerza social, ha de penetrar en todas las instituciones políticas, civiles, económicas, administrativas, etc., para destruir y apartar de ellas lo que tengan de tiránico, inmoral y abusivo, poniéndolas en consonancia con los dictados de la razón y las exigencias justas é irresistibles de la realidad. Democracia que no tenga otra finalidad que alcanzar el poder por medio del sufragio universal y el periodismo, de poco sirve, ningún provecho al país reportaría; es preciso, si queremos vivir á la moderna, que este régimen, por ser de justicia, se ponga al servicio de la opinión, no sólo para oír sus latidos y recoger sus demandas, sino para satisfacerlas con alteza de miras, adelantándose á los conflictos sociales, y dentro de ellos, procurando armonizar los intereses en contienda con soluciones pacíficas y sin el uso imprudente de la fuerza pública.

Siendo la democracia, no el gobierno de los mejores, ni de los medianos ni de los peores, sino el de todos, sin distinción de clases, ni gerarquías, constituyendo una fuerza social, tiene que sustentarse en la cultura del pueblo y la independencia de los ciudadanos.

La ilustración es el principal agente de la Democracia; mediante ella el individuo, capacitándose de sus derechos y obligaciones, ejercita aquéllos y satisface éstos con plena conciencia, haciéndose responsable de sus propios actos; y como, por desgracia, España cuenta con muchos millones de analfabetos, el mejor servicio que puede prestarse á la democracia es la enseñanza pública, á la que de corazón deben consagrarse los intelectuales que quieran ser útiles á su país. Mientras la ignorancia y el fanatismo estén tan arraigados en las entrañas del pueblo, la acción democrática será muy lenta y difícil ante la resistencia que á su marcha presentan sus formidables enemigos.

F. B.

Investigaciones históricas

Sirva este articulejo de contestación á la carta abierta que desde estas páginas se ha dignado dirigirme el amigo que se oculta bajo el pseudónimo de *M. Castalio Vetustino* y á las cartas cerradas de algunos amigos y compañeros eruditos que me han distinguido con advertencias, consultas y requerimientos que agradezco profundamente, declinando en el cariño que nos une lo que por merecimientos propios no puedo aceptar.

La historia de nuestra tierra está todavía por hacer y probablemente no será obra del siglo que el otro día nació. No es extraño esto ni debe desalentar á nadie, pues sin canteros que saquen el bloque de la montaña y sin carreteros que la conduzcan al taller no habría artífice que modelase la estatua. Yo no sé quien será nuestro futuro historiador, lo que sí me atrevo á asegurar es que sea éste el que fuere, no podrá omitir la notable labor de investigación histórica publicada por los meritísimos Segura y Barreda, Aguilar, Balbas y Ferrandis (por no citar más que á los mejores), agradeciéndoles cordialmente cuanto hicieron allanando el áspero y pesado camino.

Está todavía por hacer nuestra historia; pero los materiales para escribirla diseminados están en libros, folletos, revistas y periódicos y más que en ninguna parte en obscuros archivos solo visitados por insectos y ratones (y, por Dios, no lo tomen como alusión sabandijas municipales y alicionados á viejos papeles) y en las bibliotecas y archivos del Estado más ó menos estudiados y catalogados (ménos y no más desgraciadamente en la mayor parte).

Los periódicos fácilmente desaparecen ¿Quién se cuida de coleccionarlos? En la mayoría de los casos ni los mismos que

los redacta
aunque no
ciones. Los
el olvido, p
En cambio
más fácilm
cultura, sin
extensión c
ble el siste
estudios y
tituyen un
en cuenta l
vistas ofrec
tienen para
neral, aunq
dad determ
de estas ob
ticularmen

Los mate
chivos son
de ese caud
antes menc
Segorbe, C
González h
que puede a
pales, gene
destrucción
nasal y tu
otros docum
D. Salvador
el complem
una socieda
recorriendo
fotografías,
de esta regi
popular, an
nácula y tra
do luego en
excursiones
griegos que

los redactan. Efémera también es la vida de las revistas, aunque no sea tan anónima la labor, ni tan raras sus colecciones. Los folletos y los libros envejecen pronto y caen en el olvido, pero son más fáciles de adquirir á los estudiosos. En cambio las obras periódicas tienen más lectores, llegan más fácilmente á todas las clases sociales y propagan la cultura, sino con tanta intensidad, indudablemente con más extensión que los libros. De ahí el que sea muy recomendable el sistema de publicar en diarios y revistas los ensayos, estudios y bocetos, que luego ampliados y corregidos constituyen un buen libro. Y si además de esta ventaja tenemos en cuenta las mayores facilidades crematísticas que las revistas ofrecen á los eruditos y las no ménos apreciables que tienen para publicar trabajos breves y de escaso interés general, aunque de mucha monta para una región ó una ciudad determinadas, comprenderemos la utilidad grandísima de estas obras periódicas para la cultura en general y particularmente para los estudios históricos.

Los materiales para nuestra historia olvidados en los archivos son incalculables. Puede formarse idea aproximada de ese caudal, conociendo los documentos que los eruditos antes mencionados exhumaron de los archivos de Morella, Segorbe, Castellón y Valencia. Lo que el Sr. D. Manuel González ha encontrado en Nules, prueba lo mucho inédito que puede aprovecharse registrando esos archivos municipales, generalmente abandonados y en peligro inminente de destrucción. Cuando en el verano de 1901 estuvimos en Benasal y tuvimos ocasión de examinar su carta-puebla y otros documentos antiguos muy interesantes y los mss. de D. Salvador Roig, adquirimos la convicción profunda de que el complemento de esta revista (entonces en proyecto) sería una sociedad de excursionistas castellonenses que fueran recorriendo la tierra, recogiendo documentos, obteniendo fotografías, coleccionando ejemplares de la fauna y la flora de esta región, estudiando monumentos, pinturas y música popular, anotando las diferencias fonéticas de la lengua vernácula y trabajando en todos los ramos del saber, publicando luego en estas páginas las monografías producto de esas excursiones. ¡Qué ideal más seductor!.... ¡Bien decían los griegos que todo lo bello es difícil!

Mientras lleguemos á la realización de ese ideal, bueno será que cada cual por su lado vaya aportando cuantos materiales pueda hallar útiles para nuestra historia. Tenemos una pléyade meritísima de obreros de la erudición y para todos y para otros tantos más hay labor secular. Todavía vive el cronista estimadísimo de Castellón D. Juan A. Balbas, y Dios le conserve muchos años para que pueda proseguir con aplauso de los doctos sus trabajos profesionales; vive también el benemérito D. Melchor Bellver con sus mismas aficiones juveniles, que patentiza en la biografía en lengua valenciana de Martín de Vicianá, que está imprimiendo con lentitud desesperante la imprenta de la Excelentísima Diputación provincial; lleno de vigor y lozanía está el Doctor Meneu, á quien debemos el conocimiento de algunos árabes notables de esta región y de quien mucho y bueno podemos esperar de sus vastos conocimientos en arqueología y en las lenguas semíticas; D. Manuel Ferrandis, laborioso é inteligente como pocos, trabaja constantemente en el archivo de Valencia, acrecentando muchísimo el caudal de erudición que en los archivos y bibliotecas de Madrid pudo recoger, y algunos jóvenes—como el Sr. González—comienzan con entusiasmo á tomar afición muy laudable á los trabajos de investigación histórica: (1) Y además de los conterráneos otros eruditos hay que por vñtulos de parentesco, de amistad ó de afecto tienen afición á nuestros casos y cosas y los estudian con el cariño del que trabaja en hacienda propia. (2)—Mucho podemos esperar de estos obreros infatigables de los estudios históricos, si el público—único Mecenás en estos tiempos y latitudes—corresponde á sus esfuerzos, si todos los que nos preciamos de amantes de nuestra tierra les alentamos con nuestros aplausos y les de-

(1) Conste que no hacemos ninguna omisión con ánimo de molestar á nadie, ni es nuestro objeto hacer una relación completa de cuantos escritores castellonenses se dedican á investigar nuestros anales.

(2) Seríamos injustos si omitiéramos el nombre de nuestro queridísimo amigo D. Pascual Boronat, que escribió la bio-bibliografía del Dean Martí y recogió en su notable historia de *Los moriscos españoles y su expulsión* muchos datos históricos de los moriscos de Espadán.

mostramos
démico en
grande con

Hay algu
inmediato
tante satisf
erudición l
militar es p
más emine
para no que
históricas. C
mentos hist
cuanto se h
garantía se
habían dich
brillantez d
sin tener en
muy mengu
que si todos
cias históric
afortunadam
de la verdad
y les molest
minos distin
ponerse lími
fuera patrin
lo pudiera l
No, la verda
mo todos pu
minos encue
á los demás

En poder
tos á franque
ditos de inap
rruca. Adem
Castalio Vete
tellonenses (
esfuerzo de t
rica de Caste
nían perdida

mostramos que el número de los analfabetos con título académico en el bolsillo—ó colgado en un cuadrito—no es tan grande como la maledicencia supone.

Hay algunos que tienen reparo en publicar el resultado inmediato de sus investigaciones, porque nunca están bastante satisfechos de su trabajo: olvidan que en materias de erudición la satisfacción interior que manda la ordenanza militar es patrimonio de los necios y que los historiadores más eminentes han estado rectificándose constantemente para no quedarse rezagados en el progreso de las ciencias históricas. Otros hay que no se atreven á publicar los documentos históricos que poseen, porque desean conocer antes cuanto se ha impreso sobre la materia que estudian, como garantía segura de que no han de repetir lo que quizá otros habían dicho con más caudal de conocimientos, con mayor brillantez de estilo ó con más penetrante y severa crítica; sin tener en cuenta que la vida del hombre es muy breve y muy menguados los medios de investigación, de manera que si todos procedieran con la misma prevención las ciencias históricas estarían estacionadas. Algunos hay—pocos afortunadamente—que pretenden acaparar el conocimiento de la verdad histórica de un caso ó de una cosa determinada y les molesta que otros persigan el mismo fin siguiendo caminos distintos: como si en los trabajos científicos pudiera ponerse límites á los obreros de la inteligencia y la verdad fuera patrimonio de unos pocos y afortunados mortales y solo pudiera llegarse á ella por senderos y caminos señalados. No, la verdad histórica es difícil de adquirir y por eso mismo todos pueden encaminarse á su posesión por cuantos caminos encuentren y todos tienen el deber de hacer partícipes á los demás del resultado de sus investigaciones.

En poder nuestro y de algunos amigos que están dispuestos á franquearnos sus papeles, hay muchos materiales inéditos de inapreciable valor para la historia de nuestra tierra. Además del dietario de Castellón á que aludía *M. Castalio Vetustino* y de otras obras inéditas de ilustres castellanenses (como los doctores Bernard y Vilar) merecen un esfuerzo de todos para que se publiquen, la *Memoria histórica de Castellón* de Llorens del Clavell, que algunos suponían perdida y de la cual posee copia nuestro queridísimo

don Pascual Boronat; el cuarto tomo de *Morella y sus aldeas* (ins. en poder de un sobrino del inolvidable autor) que nadie con mejores méritos que el amigo Ferrandis podía adicionar y proseguir; la historia del monasterio de Benifazar que por algún tiempo estuvo en poder del bibliófilo de Albocácer don Casimiro Meliá y que no consideramos perdida aunque no sepamos con certeza su actual paradero, y otros muchos manuscritos que codiciosos guardan algunos, que al facilitar su publicación darían la mejor prueba de la estima en que dicen los ocultan á los ojos del vulgo.—Todos estos manuscritos inéditos debemos procurar que se publiquen en esta revista, cuando se hayan editado ya la historia de la cerámica castellanense del peritísimo don Rafael Valls, la de las órdenes militares en nuestra tierra que tan adelantada tiene el erudito Ferrandis, la de los santuarios de esta provincia del erudito don Rafael García, y otros trabajos históricos en el certamen del *Heraldo* laureados.

Como se vé hay mucha mies que segar, y si el favor del público no nos falta todo irá apareciendo en estas páginas, no con tanta prisa como deseáramos, porque AYER Y HOY no es una revista enteramente consagrada á los trabajos históricos. Ni la índole de esta publicación ni las exigencias legítimas de sus lectores, consienten que solo á esa clase de trabajos se dediquen sus páginas: hay necesidad de que las manifestaciones de la inteligencia y todas las formas que reviste la producción de la fantasía creadora tengan aquí amplia y benévola acogida, para que todos los castellanenses vean en AYER Y HOY el órgano adecuado á sus iniciativas y á los progresos de su cultura. Los estudios históricos ocuparán siempre la parte que legítimamente les pertenece en esta revista, si, como no dudamos, continúan como hasta hoy favoreciéndola con su valiosa colaboración los eruditos que en el primer año la han honrado con sus escritos y otros que pueden favorecerla, como el Doctor Meneu, con estudios tan interesantes como la literatura aljamiada y otros no menos agradables que útiles. La epigrafía, la numismática, la arqueología y otras ciencias auxiliares de la historia necesitan en nuestra tierra cultivadores entusiastas que trabajen con ahinco.

SALVADOR GUINOT.

La

Don Jaime
Abril de 13
de Almazor
Las rentas
era de 1776
cit de 178
bito á sus a

La instru
pequeña es
libras anua

Las fiesta
las siguientes
Antonio de
ñora, titula

El obispo
ros, y tenía
papel y otro

Las aguas
ñando los m
nuas luchas
glos, por fin
sísimo pleito

La Plana de Castellón

EN EL SIGLO XVIII

III

ALMAZORA

Don Jaime II en un privilegio fechado en Játiva en 5 de Abril de 1312 concedió al obispo de Tortosa el mero imperio de Almazora, cuya villa se regía por el fuero de Aragón.

Las rentas de propios ó presupuesto de ingresos en 1746 era de 1776 libras, y el de gastos de 1954, teniendo un déficit de 178 libras. Además hallábase atrasada la villa por débito á sus acreedores censalistas en 13.117 libras.

La instrucción pública en malísimo estado. Solo había una pequeña escuela de niños, cuyo maestro tenía de sueldo 10 libras anuales.

Las fiestas de la villa pagadas por el Ayuntamiento eran las siguientes: el *Corpus*, Santa Quiteria, San Lorenzo, San Antonio de Pádua, San Roque y la Natividad de Nuestra Señora, titular de la Parroquia.

El obispo de Tortosa poseía en la villa dos molinos harineros, y tenía dominio mayor y directo sobre otros dos: uno de papel y otro de batán de paño.

Las aguas que del Mijares recibía Castellón, pasaban bañando los muros de Almazora, dando esto origen á continuas lüchas y contiendas, que duraron cerca de cinco siglos, por fin, en 11 de Marzo de 1790, después de un ruidosísimo pleito, verificóse la separación de las aguas en el nue-

vo partidior, cesando con esto las desavenencias de ambas poblaciones. (1)

Cosechas en 1746.—Trigo 909 cahices, maiz 215, cebada 200, habichuelas 260, habas 210, vino 7300 cántaros, algarrobas 10.000 arrobas y aceite 360. Además, higos, frutas y hortalizas como en Villarreal. (Omitimos los precios, por ser los mismos de esta villa.) En dicho año la cosecha de la seda fué 4.061 libras, en el año siguiente 2.787, y 3.494 en 1748. De alducar unas 200 libras.

En 1747 había en el término 563 ovejas, 55 vacas y 27 cerdos.

El diezmo lo percibía todo el obispo de Tortosa.

En 1748 había 150 colmenas que produjeron 15 arrobas de miel á 15 reales, y 30 libras de cera á 8 sueldos, y no se pagaba diezmo por este producto.

En 1565 tenía esta villa 126 vecinos, 415 en 1747, 1000 en 1790, 1438 en 1847, 1536 (6057 habitantes) en el censo de 1887 y en el de 1900 de hecho 7076 habitantes y de derecho 7228, con 2011 cédulas repartidas, que equivalen á vecinos.

En el próximo número nos ocuparemos de Burriana.

JUAN A. BALBAS.

Al ocuparnos de Castellón tratamos extensamente este asunto.

Un tiem
nora», com
cantaba el
poder y tra

Los que y
tas rememb
Valbuena,
de Pepe Es
genios.

El satíric
líticas sobr
luchas del p
fatalísimo;
Suplía al ca
cargo este e

Mas, dada
do de nuestr
zas fueron d
rios para los
ron una may
rezas; una pl
jas relaciones
decía no ha r
parte, la natu
biar, también
rácter de la p
la última reg
á la *crónica*, e
en este como e

ESTUDIOS DE «MALAS COSTUMBRES.»

La "Guapeza periodística,"

Un tiempo fué, amado Teótimo, que si no en «cítara sonora», como el trovador del verso, en el periódico, alegre cantaba el ingenio mordaz y maleante y de su fuerza de su poder y travesura alardeaba.

Los que ya para viejós caminamos, aun sentimos las grata's remembranzas de aquel Hernández el cojo, del cáustico Valbuena, del desenfadado Cavia en sus verdes campañas, de Pepe Estrañi en su apogeo y de tantos otros famosos ingenios.

El satírico hacía en las peleas periodísticas, y en las políticas sobre todo, el oficio de nuestros guerrilleros en las luchas del pasado siglo. Cumplía con ello un fin natural, fatalísimo; en consonancia con la nacional idiosincrasia. Suplía al caricaturista, que en la gran prensa tiene á su cargo este especialísimo cometido, en todo el mundo culto.

Mas, dada la acometividad de nuestro genio y lo apasionado de nuestro sentir y de nuestro expresar, tales escaramuzas fueron dadas á poco gratos finales y á compromisos serios para los directores de tales luchas. Y así cuando vinieron una mayor *urbanidad*, una remisión de las antiguas fieras; una plácida tranquilidad en suma, á sustituir las viejas relaciones de los partidos políticos,—en lo cual, como decía no ha mucho un distinguido escritor, tuvo no pequeña parte, la natural bondad del gran don Práxedes;—al cambiar, también, con las costumbres públicas el antiguo carácter de la prensa española, allá en los primeros años de la última regencia, desapareció la *guerrilla* para dar vida á la *crónica*, con lo que vino á *européizarse* nuestra prensa en este como en otros particulares.

Mas ¡ay! que así como á Empecinados y Minas sucedieron Niños de Ecija y José Marías, así también al florecer del ingenio y los donaires españoles, hubieron de suceder desgaires y groserías, desplantes y acometividades, que, so capa de ataques ingeniosos no habían de ser más que matonismo, baratería con patente, el corso bajo pabellón beligerante.

Inmunizada suele estar la prensa de los grandes centros de tal epidemia, pero no así la de provincias; que casos se dan en ella de que de esta propia debilidad vivan, de esa bravuconería se alimenten, como haupón que sus propias lacerías y deformidades explota, algunos periódicos.

Esto responde á una necesidad de nuestras lamentables costumbres públicas. En ellas nace como el moho en la humedad, como el hongo en la umbría del pinar, ese tipo social, por quien puede tenerse todavía del periodista la pobre idea que de él se tiene en la sociedad española.

¿Qué sería ¡oh Teótimo! del Poncio monterillesco, atropellador de leyes, conculcador de derechos, y amparador de todo desafuero, sin el *guapo* que con los puntos de su pluma y la procacidad de su decir haga bueno cuanto aquel disponga? ¿Qué del cacique cazurro incapáz del mantenimiento de sus actos ante el ataque razonado? ¿Qué sería sin el baratero literario del trapisonalista político, cuyos trapicheos han de ser cantados como sutil y delicada diplomacia?

Habremos de convenir, pues, mal que nos pese, en que es el de mi cuento oficio tan necesario y útil en nuestras costumbres, como aquel de alcahuetería, que reputaron como principalísimo nuestros antiguos clásicos para toda bien gobernada república.

El *guapo* es el vocero de los méritos de sus compadres y es el conculcador y atropellador de honras y méritos de todo adversario. Es principalmente buzón de ajenas pasiones y tiene de bueno que, como el alambre telegráfico, pasan por él tantas pasiones, tantas fuerzas, tanto calor, sin que en él hagan mella; que solo el tiempo lo gasta y no su servicio; y es al cabo retirado cuando cumplió su cometido, como inutil trasto, sin más consideración que la del instrumento desechado.

¿Quién será osado, en una ciudad provinciana que estime en algo sus castizas costumbres, á pensar, escribir, gover-

narse púb
cito del
osare que
que goce
de alacran
oidos con
valor tiene

Desdich
piense en
ner ya de p
liar en pel
tufas en e
dase, no p
con barate
drea perio
dres. A bie
augures se
reirse pue

Su prim
y de volun
del Espírit
como la pa
de seguir e
codos. En g
que descar
y así, con
índole que
si aterrori
ratón se le
del caso la

Lo lame
propio pod
que tales a
mete prest
sobre la qu

El pobre
tipos, y es
ésta es pre
vida públic
ve; que po

narse públicamente sin contar de antemano con el beneplácito del baratero-periodista? Tenga por seguro quien tal osare que luego al punto tendrá que ver con el tal; á no ser que goce tan dura epidermis que no le escuezan picaduras de alacranes, y como el prudente Ulises háyase tapado los oídos con cera que le prive de oír tales ladridos; que no más valor tienen que los de los perros á la luna.

Desdichado mil veces el sin ventura que en mal hora piense en sacudirse tan molestos moscones; que sobre tener ya de por vida tal tábano á sus orejas pegado, habrása de liar en pelea de innobles armas; que no hay que buscar cotufas en el golfo, ni caballerosidad en donde, aunque anidase, no permitiría el oficio demostrarla. Y así solo baratero con baratero y guapo con guapo, suelen arremeterse en pedrea periodística, que es lo más parecido á disputa de comadres. A bien que los tales, ¡oh Teótimo!, suelen como los augures sonreirse cuando en el mundo se tropiezan y aun reirse pueden de los mismísimos peces de colores.

Su primera y principal condición es carecer de memoria, y de voluntad, sín que hayan menester tampoco de otro dón del Espíritu Santo. Quien de ellos reúna mejor condición, como la pasta sea buena, presto ha de desertar del puesto, y de seguir en él lo hará para abrirse camino á fuerza de codos. En general no es al cabo si no infeliz yunque en el que descargan los martillos adversarios cuyos golpes repele, y así, con su papel acaba su carrera. Y no es al fin de peor índole que aquellos guapos y bravucones del hampa, que si aterrorizan con sus vocablos, luego corren cuando un ratón se les presenta denodado: que es muy humana y muy del caso la moraleja de «*los Valientes.*»

Lo lamentable es cuando el *guapo* es contrafigura de su propio poder: es decir Juan Palomo. El poderoso camorrista, que tales arrogancias emplea y en tales andanzas se entromete presto dá con sus huesos en la fosa del desprestigio, sobre la que luego cae la pesáda losa del desprecio.

El pobre extranjero que no se explique esta vida, estos tipos, y estas costumbres españolas; no sabe el pobrete que ésta es precisamente la salsa de los caracoles de nuestra vida pública y que tanta «*guapeza*» de distracción nos sirve; que por algo somos el país de las fiestas taurómacas.

Con sotana ó con levita, con espada ó con muceta, donde hay fuerza allí hay un *guapo* á ampararse de ella. Que es tal como el Alfonso—como París los llama,—pero tan desdichado que si mantenido, golpes recibe y no dá de la señora de su mantenimiento.

Y ahora quiera Dios que acabe el tiempo de los *guapos* para que la honrada prensa provinciana sea menos *entretendida* pero más respetable.

Y con esto aquí acabo, y por honrada é ingénua sinceridad, que no por temor á *guapos*, escribo como el soberano inglés en la liga de su famosa favorita «*Honni soit qui mal y pense.*»

UN DUENDE.

La Fiesta

(En la alquería)

Brilla sereno el sol, bajo la parra
Reina el amor, la vida y la poesía,
Mientras allá en los algarrobos, pía
El pájaro á compás de la cigarra.

Beben los hombres en la hermosa jarra
Que el cristal por lo limpia envidiaría,
Y en medio de la franca gritería
se deja oír amante la guitarra.

Las mujeres ostentan el peinado
Con jazmines y rosas adornado
Dando así más realce á su belleza.

Tranquilas las parejas se levantan
Y al monótono son de los que cantan
Crece la animación, y el baile empieza.

VICENTE ALMELA

Cuando p
ser la cuest

Por fin los
sario para la

Pero ese c
samente por
convenienci
en los result
piedad rural
ciarse, no re
transformac
envasadas u
ni medianar
aportado.

No creemo
porque nadie
transformaci
cesidad de u
rural de Cast
chos sacrifici
de manera m
pechar en la
tierras trans
precio excesi
do desgraciad
defender sus
administració
dirigidas, mé
injusto.

El Pantano de la Rambla de la Viuda

Cuando parecía más olvidado este asunto vuelve otra vez á ser la cuestión candente para los castellonenses.

Por fin los concesionarios han encontrado el capital necesario para la construcción del pantano.

Pero ese capital está algo y aún algo receloso. No precisamente por falta de convicción en la bondad, posibilidad y conveniencia del pantano, ni mucho menos por desconfianza en los resultados crematísticos; sino por temor á que la propiedad rural que de las aguas del pantano ha de beneficiarse, no responda al llamamiento que se le hace para la transformación de sus tierras; teniendo entonces las aguas envasadas un valor tan insignificante, que no compensaría ni medianamente siquiera el esfuerzo hecho por el capital aportado.

No creemos plenamente justificadas estas desconfianzas, porque nadie está más convencido de la conveniencia de la transformación del secano en tierra de regadío y de la necesidad de un cultivo intensivo, que la misma propiedad rural de Castellón, que bien lo ha demostrado con los muchos sacrificios que se ha impuesto para lograr su objeto de manera muy deficiente. Ni debe ninguna empresa sospechar en la posible confabulación de los propietarios de las tierras transformables, con objeto de obtener el agua á un precio excesivamente barato; pues los que nunca han podido desgraciadamente concertar sus voluntades para mejor defender sus intereses comunes contra las exigencias de la administración pública ó de empresas mal fundadas y peor dirigidas, ménos habrán de concertarse para el logro de lo injusto.

Pero el capital es por naturaleza propia desconfiado y receloso, y nadie puede negar que es correcto y es justo que exija la garantía suficiente para asegurar el negocio después de la construcción de unas obras muy costosas y de problemáticos resultados.

Desconocer esto sería ignorancia crasísima que no podemos atribuir sin ofensa á nuestros conterráneos; pero es legítimo que enfrente del recelo del capital está la desconfianza de la propiedad rural castellanense; desconfianza desgraciadamente tan legítima y natural como la exigencia de garantía del capital, puesto que nace de una dura experiencia adquirida por la lucha constante y funesta contra empresas que vinieron aquí con muchos pujos de patriotismo y no cumplieron luego lo liberalmente ofrecido.

Planteada en estos términos la cuestión, creemos que es un deber de cuantos por su cultura y por otros prestigios personales pueden ilustrar la opinión de sus conciudadanos esforzarse en que desaparezca todo recelo injustificado, venciendo cuantos obstáculos se opongan á ello y acortando la distancia que separa al capital industrial del agrario, hasta llegar á una inteligencia tan beneficiosa para uno como para el otro. La garantía que exija el primero no debe traspasar los límites que la prudencia señale; ni á la propiedad rural deben dolerle prendas, que no siendo injustas ni excesivas redundarán al cabo en su propio beneficio.

Si el capital que viene á este negocio á las garantías que exija corresponde dando á la propiedad garantías iguales en equidad, ésta tendrá que deponer toda desconfianza, si no quiere desaprovechar una ocasión tan propicia para llegar al logro de su deseo.

S. G.

REVISTA DE
TELLÓN : AN
GUNDO : NU
: FEBRERO
1903

Fue

PLEITO SO
CON EL S

La casual
rioso y raro
casa de la V
tome la plun
que afecta á
el señor Cas

En manos
el asunto, pe
cargo de edi
de esta clase
cuartillas.

Hecha est
la que se con
salvo equivo
Vall de Uxó

Este es el
«Memoria
virtud de dec
por la Junta
la Vall de Ux
providencia c
Duque de Me
Fiscal Marqu